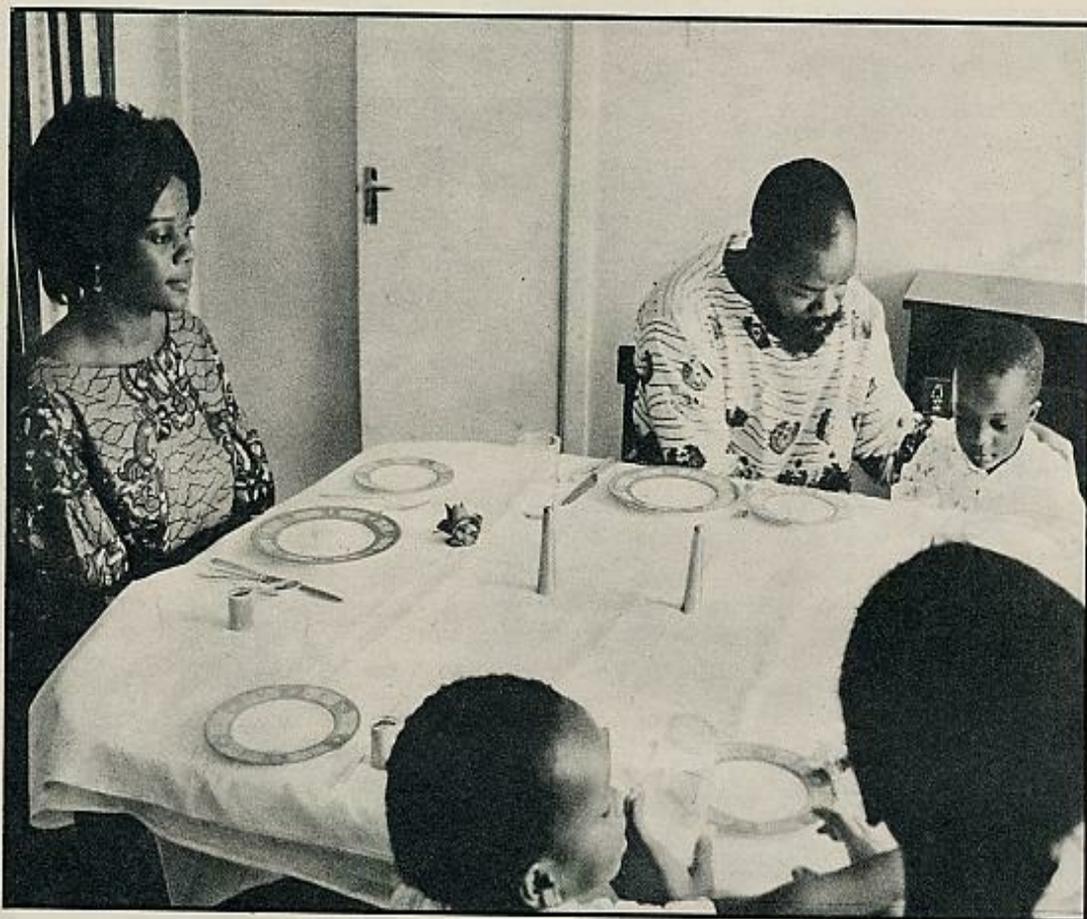


EL REPOSO DEL GUERRERO...

OJUKWU, EN FAMILIA



OJUKWU y su banda de rebeldes deben ser aplastados en el campo de batalla. Este es el medio más seguro de restablecer la paz en Nigeria". Tal es el tono de Radio Nigeria cuando comenta la guerra que el gobierno federal está librando contra la provincia separatista de Biafra, convertida después de la secesión en "República de Biafra". ¿Hasta cuándo? Los días de Biafra parecen contados. Mientras continúan las negociaciones en Addis-Abeba tratando de hallar una solución política a la crisis, las tropas federales continúan estrechando el cerco. La caída de la principal ciudad biafresa —Aba— se espera para cualquier momento. El hambre y las enfermedades siguen diezmando a los "rebeldes", sobre todo a los ancianos y niños. La ayuda internacional —medicinas y alimentos— llega difícilmente. El territorio biafreño se va estrechando como una piel de zapa: actualmente, su diámetro no llega a los cien kilómetros. El propio jefe de la secesión, el teniente coronel Chukwuemeka Odumegwu Ojukwu, se ha replegado con su estado mayor a Owerri. Allí vive su familia, a la que hasta hace poco Ojukwu sólo vela en visitas esporádicas. Ojukwu conoció a su esposa en Gran Bretaña. Ella preparaba un diploma de derecho; Ojukwu había ido a Londres a seguir un cursillo para oficiales en la escuela militar de Eton Hall. De regreso a Nigeria, se casaron en 1963. Tienen dos hijos: Mallou, una niña de dos años, y Emeka, de cuatro, a quienes se ve en estas fotografías en compañía de sus padres. No lejos de allí, la guerra sigue. ■ Fotos: FLASH PRESS.



